

Legado lingüístico de las comunidades nativas en el castellano loreetano. Homenaje al habla castellana

Linguistic legacy of the native communities in the Loretanian Spanish. Homage to Spanish language

Selva Estefanía Morey Ríos¹

Recibido: julio 2015

Aceptado: septiembre 2015

RESUMEN

En un acercamiento a la diversidad cultural que pervive en la conciencia popular y se difunde por el habla de propios y extraños que transitan los parajes amazónicos, se evidencia la influencia de las lenguas amazónicas que están insertas en el habla castellana; vocablos y frases cortas que tienen una válida significación en el castellano que, como lengua adquirida por el proceso de colonización, se impusiera en el país. El habla de Loreto despierta curiosidad, verdadero interés en desentrañar alguno de los misterios que aún esconde nuestra gran Amazonía y, es motivo de extensas tertulias, que producen gran deleite con la experiencia lingüística de cada uno de los participantes. El tema intenta descubrir la influencia de comunidades lingüísticas diseminadas en el entorno regional dando una respuesta histórica desde su aparición hasta el proceso inconcluso, infinito, de su uso generalizado implantado en el habla popular.

Palabras claves: habla popular loreтана, legado histórico ancestral, influencia dialectal.

ABSTRACT

In an approach to the cultural diversity that survives in the popular consciousness and is spread by the speech of locals and strangers who travel the Amazonian places, the influence of the Amazonian languages that are inserted in the Spanish language is evident; words and short phrases that have a valid meaning in Spanish that, as a language acquired by the process of colonization, was imposed in the country. The idiom of Loreto arouses curiosity, real interest in unraveling some of the mysteries that still hides our great Amazon and, is the reason for extensive gatherings, which produce great delight with the linguistic experience of each of the participants. This paper tries to discover the influence of linguistic communities disseminated in the regional environment, giving a historical response from its appearance to the inconclusive, infinite process of its widespread use implanted in popular speech.

Key words: Loretanian popular speech, ancestral historical legacy, idioms influence.

Este rico patrimonio que nos pertenece, descubre muchas facetas en su construcción, que deviene en mágicos sonidos que interpretan el sentir, las emociones, el trajín diario, las cosas sabidas y las aún por desvelar en cada mundo individual. Un complejo e intrincado mundo de símbolos revestidos de sensaciones, recuerdos, imágenes, experiencias que retrotraen a la memoria pasajes, anécdotas, episodios, re-

membranzas y dan forma a exquisitos momentos vividos y saboreados en amenas pláticas, en charlas de café, en el solaz esparcimiento en que su presencia aflora, vital, ejemplificadora. Un descubrir fabuloso de mundos creados en la mente del hablante y su interlocutor que saborea cada expresión y los signos que la acompañan traducidos en modos y formas de asumir la vida y nos refieren a culturas, modismos, idio-

¹ Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades. Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP). Sargento Lores 635, Iquitos, Perú. selvamorey@hotmail.com



¡Al rescate de las lenguas! publicada el 27/5/2016 por Luis Zuta Dávila en el diario *El Peruano*.

sincrasias múltiples, pero no dispares. Todas confluyen en la magia de la lengua castellana, nuestra lengua y la combinación que al interior de su esencia evidencia la influencia de nuestros ancestros, comunidades primigenias que poblaron su territorio.

Mucha gente se extraña cuando escucha términos quechuas, guaraníes y otras palabras raras en el habla loretana. Esta sorpresa que manifiestan los afuerinos tiene sus razones. Cuando se descubrió el Amazonas por primera vez en 1500 por Vicente Yáñez Pinzón y luego el 12 de febrero en 1542 por Francisco de Orellana, ya los guaraníes que vinieron del sur se habían unido a los tupis del norte y, según los relatos de Cristóbal de Carbajal, entablaba diálogo con los nativos que se habían asentado a orillas del Napo y el Amazonas en poblados bien organizados donde aseguraban sus proteínas demostrando tempranamente que el hombre amazónico jamás padeció hambre, flagelo impuesto por la occidentalización y el centralismo saqueador.

A la llegada de los jesuitas en 1683 se vieron urgidos, para el apostolado que tenían que desarrollar, en un idioma aglutinante frente a la babel de lenguas y dialectos que habían encontrado en las sociedades tribales de la

Amazonía, idioma que debía ser, además de fácil aprendizaje, directo y práctico. Escogieron entonces el quechua, ¿y por qué no el castellano?; es que los seguidores de Ignacio de Loyola, fundadores de varios pueblos del oriente peruano no eran todos españoles. En la Orden había españoles, holandeses, alemanes y de otras nacionalidades.

Por otra parte, el quechua, idioma general de los incas peruanos debía ser también el de los indios amazónicos. A medida que corrió la experiencia de la catequización intentando “reducciones” e integración de las comunidades nativas, el guaraní y otros patrones lingüísticos, paulatinamente legaron vocablos que la población mestiza utiliza ahora cotidianamente.

En la formación del castellano que hablamos en la región del oriente peruano intervinieron primero la lengua de Castilla que llegó con los soldados de Orellana, Lope de Aguirre, Fernando de Guzmán, Pedro de Ursúa, Alonso de Alvarado, Alonso de Mercadillo y otros; luego, los jesuitas, franciscanos, pasionistas, capuchinos, agustinos y demás órdenes que dejaron con la semilla del evangelio el seseo sonoro del idioma de España.

No pudo la conquista ni la época de la colonización evitar que las diferentes familias lingüísticas inserten palabras en la expresión cotidiana que, por generaciones, transmitieron la forma de hablar que, poco a poco, fue moldeando una entonación peculiar pudiendo afirmarse que esta manera cantada de expresión oral viene del medio circundante y también del portugués pues, los soldados lusitanos más tarde brasileros, registraron en la historia cantidades de incursiones en tierras y poblados de la Amazonía con su típica forma entonacional.

La forma y contenido que tiene el habla loreto, presenta manifestaciones del quechua que impuso además, la imperativa tonalidad, un matiz despectivo “cachaciento” y punitivo en sus términos:

- *Huayrahuma* (olvidadizo/a).
- *Buchisapa* (barrigón/a).
- *Plastachaqui* (descalzo, de planta ancha).

La mixtura del quechua con el castellano y viceversa, forma palabras con las cuales se busca dar énfasis a la condición del sustantivo:

- *Bolsaojete* (carente de glúteos formados).
- *Champapecho* (vellos profusos en el tórax).

Cuando las palabras se hacen diminutivas mantienen la intencionalidad dañina y no solo en los términos quechuas:

- *Buchisapillo* (de barriga hinchada).
- *Tragoncillo* (que come mucho).
- *Malillo* (despectivo del adjetivo malo).
- *Viejillo* (despectivo del sustantivo viejo).

Palabras que denotan significados ampliados, son aquellas que en la entonación adicio-

nan un sonido continuado final en forma de aullido:

- *Alluuuu...* (para indicar muy lejos, del adverbio allá).
- *Uuuuuu...* (para indicar presencia, con el mensaje de “¿hay alguien aquí?”).

El contacto con la naturaleza ha hecho que, para dar mayor énfasis al significado, se usa constantemente la onomatopeya, tratando de reproducir el sonido del objeto:

- Se ha caído *plash*.
- Le ha entrado *sororoc*.

La onomatopeya ha servido además para sustantivar animales, generalmente reproduciendo los sonidos propios de su especie:

- *Manacaraco*.
- *Tuhuyo*.
- *Tatatao*.
- *Huancahuí*.
- *Ayaymama*.

El loreto es diestro para apodar, poner alias o sobrenombres; su lengua es “áspera” especialmente con los que no son gratos con sus sentidos. Estos apodos resultan de analogías morfológicas con animales o elementos del medio. Es especialista en calificar situaciones que producen hilaridad, por ejemplo:

- *Más parado que boquichico en tullpa de witoto*.
- *Cara de achuni, pelejo, tablasiqui, boquichico, congompe, bolachanga*.

Otra característica es inventar términos que parecen sin sentido que se popularizan por un tiempo y luego desaparecen, denunciando la volubilidad del carácter loreto y su tendencia a la novedad:

- *Pajita, mostro, chévere, turrado.* (Variantes temporales lingüísticas conocidas como jerga).

Tal vez sea natural que frente a las agresiones sufridas, el pueblo exprese rechazo o actitud defensiva cuando habla. Es evidente que buena parte del lenguaje loreto además de ser directo es un tanto ofensivo, particularmente cuando se refiere a circunstancias, bienes o personas que no conoce. También el lenguaje está lleno de ingenuidad y no pocas veces de fantasía y contenido mágico. La connotación de recelo o rechazo que hay cuando el loreto habla de los limeños, serranos, *shishacos*, mantiene esa carga defensiva y no porque haya conciencia regional exacerbada o chauvinismo a flor de labios, sino porque sigue latiendo una conciencia colectiva de dolor y de tristes experiencias que llegaron de otros lares.

La inseguridad que generalmente presenta en sus actos diarios el hombre del oriente peruano, se puede distinguir en la insistencia que

expresa al ratificar doblemente el significado de muchos términos: *más mejor, desabandonado*.

En el proceso histórico de los pueblos de Loreto, tanto en las urbes como en las zonas rurales, con la influencia de los españoles colonizadores, los mestizos de San Martín, ecuatorianos, brasileños, comunidades nativas y la época del caucho, y con la llegada de los inmigrantes europeos, se ha formado un mosaico de razas y culturas, de donde se moldea el habla peculiar que ahora distingue y caracteriza al loreto para bien o para mal.

Evidentemente, hay para los estudiosos, temas abundantes si se quiere investigar el significado y significante, las variantes y la fonética del lenguaje loreto. En esta oportunidad, lo que interesa es el aporte de vocablos de los idiomas nativos que hicieron posible el lenguaje oral y escrito de los pueblos amazónicos del Perú. Así, un listado muy apretado de las palabras que nos vienen del



Jóvenes del bajo Urubamba de la nota periodística “La importancia de conservar las lenguas nativas” (publicada en el diario *El Comercio* del 23/8/2017 en el espacio de Pluspetrol).

quechua, del guaraní, de los grupos pano, jíbaro, arawack, portugués (por su extensa cercanía fronteriza con Brasil).

Del quechua:

- *Yacu* (agua), *uchú* (ají), *huayra* (aire), *caspi* (árbol), *yurac* (blanco), *apilla* (blando), *huma* (cabeza), *huasi* (casa), *micuy* (comer), *micuna* (comida), *quiru* (diente), *puñuy* (dormir), *sinchi* (duro), *quilla* (luna), *huarmi* (mujer), *yana* (negro), *wawa* (niño), *maqui* (mano), *maquipaclla* (dedo).

Del guaraní (kukama, omagua):

- *Nanay*, *Yavarí* (ríos); *acarahuezú*, *tucunaré*, *arahuana* (peces); *arazá*, *copoazú*, *asaí*, *huasaí*, *macambo* (plantas); *iwito* (aire); *aña* (diablo); *yaguareté* (tigre); *yuru* (boca); *murití-burichí* (aguaje); *kanatari* (amanecer); *illurra* (comer); *tapir* (sachavaca); *sisá* (flor); *awatí* (maíz); *waina* (mujer); *ipira* (pescado); *pitema* (tabaco); *cawarra* (tigre grueso).

Del pano (shipibo, conibo):

- *Shiá* (ají), *yashingo* (diablo), *huinti* (remo), *pishta* (cortar), *umpas* (agua), *suchi* (pecho), *yusi* (viejo), *apu* (dios).

Del arawack (piro, campá, machiguenga):

- *Canahua* (canoa), *chichi* (fuego), *capunchi* (brujo), *nichi* (comida), *cashiri* (estrella), *pangotsi* (casa), *notami* (hijo), *monte* (viembre, selva), *nía* (agua), *sirochi* (alma), *manchigata* (enfermo), *iyego* (hamaca).

Del portugués:

- *Tishela*, *tisheliña* (bolsa de mercado); *mandioca* (yuca); *caipiriña* (licor de piña); *guaraná* (agua gaseosa del fruto guaraná).

Las lenguas amazónicas y el dialecto loretaño del castellano, tienen peculiaridades que sorprende al observador o al científico que hace el análisis de las expresiones conductua-

les del hombre que está poblando esta parte del Perú; su ritmo y sonoridad, hacen de la plática un deleite auditivo y concita la atención total, sobre todo cuando de visitantes se trata, ávidos por desentrañar los misterios que se sugiere a través de cuanta infografía existente haya observado sobre la Amazonía peruana.

BIBLIOGRAFÍA

Centroderecursos.cultura.pe/es/tags-rb/lenguas-indigenas?page=1Lenguas indígenas | Centro de Recursos Interculturales.

Cerrón Palomino R. 2003. *Castellano andino. Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Lima, Perú.

Córdova Gastiaburu P. 2007. *¿Cambio o muerte de las lenguas? Reflexiones sobre la diversidad lingüística, social y cultural del Perú*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). 2da. edición. Abril 2007. Lima, Perú.

El descubrimiento del Amazonas. www.historia.delnuevomundo.com.

Escobar AM. 2000. *Contacto social y lingüístico. El español en contacto con el quechua en el Perú*. Fondo Editorial de la PUCP. Lima, Perú.

Lenguas originarias del Perú. <http://www.defensoria.gob.pe/blog/las-lenguas-originarias-del-peru/>

Notas:

- Perú tiene 47 lenguas nativas, la mayoría habladas en la selva. Rpprrpp.pe › Literatura.
- Para la elaboración de este artículo fueron de suma importancia los coloquios y tertulias con el docente Teddy Raúl Bendayán Díaz (QEPD). Caballococha, 1999. PDNT-UNAP.